

Experiencias en la Pedagogía de la Danzaterapia por Mujeres Profesoras Consideradas como Bastiones de Longevidad

Experiences in the Pedagogy of Dance Therapy by Women Teachers Considered As Longevity Bastions

PAVEL ROEL GUTIÉRREZ SANDOVAL¹
SOFÍA GUADALUPE CORRAL SOTO²

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

¹Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Doctor en Educación. Profesor-Investigador adscrito al Programa de Licenciatura en Educación de la Universidad por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-Nivel I)

Correo electrónico:
pavel.gutierrez@uacj.mx

²Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Doctora en Pedagogía. Profesora-Investigadora adscrita al Programa de Licenciatura en Educación de la UACJ. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (SNI-Candidata)

Correo electrónico:
scorral@uacj.mx

Resumen

Se analiza el discurso aristotélico de la condición de la vejez en Ciudad Juárez, estado de Chihuahua, mediante las dimensiones socioeconómica y sociocultural, describiendo cuantitativamente y cualitativamente las limitantes que enfrentan las mujeres adultas juarenses en sus luchas orientadas en el sentido de Moshé Feldenkrais por vivir sus sueños y realizar proyectos futuros, así como por el discurso ciceroniano de permanecer activas para vivir un buen envejecimiento y sobrevivir hacia edades más avanzadas.

Con aplicación del enfoque biográfico se visibiliza la ruptura de la otredad de las mujeres adultas mayores descrita por Simone de Beauvoir en las experiencias de vida de una profesora mexicana de danza que se ha liberado de los discursos pesimistas de la vejez y ha aportado al desarrollo de la pedagogía de la danzaterapia del adulto mayor como estrategia personal para la longevidad.

Palabras clave: *Mujeres profesoras, pedagogía de la danzaterapia, bastiones de longevidad, buen envejecimiento.*

Abstract

The Aristotelian discourse on the condition of old age in Ciudad Juárez, Chihuahua State, is analyzed through socio-economic and socio-cultural dimensions. Quantitatively and qualitatively describing the limitations faced by the adult women from Juárez in their struggles oriented in the sense of Moshe Feldenkrais for living their lives, dreams and future projects, as well as the Ciceronian discourse of staying active to live a good aging and survive towards older ages. With the application of the biographical approach, the rupture of the otherness of older

Key words: Women teachers, pedagogy of dance movement therapy, bastions of longevity, aging well.

Se establecen dos hipótesis: la primera, que la condición de la vejez en Ciudad Juárez opera a través del discurso aristotélico que provoca una desvalorización de las personas longevas frente a las juventudes en el espacio social; la segunda, la condición de la vejez se presenta en dos dimensiones: la dimensión individual y la dimensión social. La dimensión individual está conformada por el habitus de cada individuo, por lo que sus condiciones de vida en la etapa de vejez dependen de la experiencia biográfica (conformada por elementos como el género, el grupo étnico, la clase social, el estado de salud, el estilo de vida, la economía doméstica, el trato hacia sus familiares longevos, el nivel educativo, la trayectoria laboral, entre otros).

Mientras que la dimensión social es descrita por la interacción de cada persona longeva con el espacio socioeconómico (donde la economía política describe cómo se distribuye la riqueza entre los diferentes grupos sociales) y sociocultural (donde a través del análisis del discurso sobre el envejecimiento se puede apreciar cómo la clase dominante decide la suerte de las personas longevas).

Se define la vejez como el proceso natural y contradictorio de ganar más edad luego de vivir y sobrevivir la etapa adulta, siendo un proceso de cambios graduales a nivel biológico, psicológico y social (Ham, 2003; Sánchez, 2000). La vejez está relacionada con los papeles sociales que desempeñan los viejos y viejas, y en consideración a los cuestionamientos sobre la propia subsistencia y relación con los otros. Entre más papeles –actividades– sean asignados a esta etapa de vida, más rica será la vejez (Ham, 2003; Ensayos de Montaigne, 2003).

Montaigne se opone a la idea tradicional de que el único papel del anciano consiste en prepararse para la muerte y, en cambio, aconseja a las y los sujetos disfrutar de la etapa de vejez (Ensayos de Montaigne, 2003). Otra hipótesis importante en esta investigación consiste en creer que las y los sujetos no están preparados para la vejez, que las familias no saben cómo actuar cuando sus miembros envejecen. Lo mismo sucede con las viejas y viejos en Ciudad Juárez, quienes no saben qué hacer o a quién acudir para garantizarse un buen envejecimiento.

Fundamentación teórico-epistemológica de la vejez

No es fácil establecer una definición de la vejez, ya que la vejez se define en un diálogo entre las diferentes consideraciones sociales que van desde la sequedad –enfriamiento o debilitamiento– del cuerpo, alma y espíritu hasta la esperanza en sus cultivos, desde la improductividad hasta la opción de seguir aprendiendo nuevos conocimientos y desarrollando habilidades, entre otras dualidades (De la Serna de Pedro, 2003).

Aristóteles describió a la vejez de una forma pesimista al considerar únicamente aquellas pérdidas que se tienen al ganar más edad. Cree que la avaricia, el mal carácter y el egoísmo son producidos por la decadencia física y mental, así también, por el debilitamiento del espíritu (citado por De la Serna de Pedro, 2003). En este sentido, Stahl desarrolló la teoría del vitalismo, la cual establece que el ser humano al ganar más edad va debilitándose hasta fallecer (citado por De Beauvoir, 1970).

Por otro lado, es importante señalar que ser vieja en el sentido descrito por De Beauvoir muestra el edadismo –discriminación por edad– y el etatismo –valores, actitudes y comportamientos negativos que se asignan a la vejez– de la sociedad resultante de la otredad de las mujeres longevas. Sin embargo, ser vieja en el sentido descrito por Cicerón elimina la otredad de las viejas y, por consecuencia permite que ellas vivan buen envejecimiento y sobrevivan hacia edades más avanzadas. Cicerón criticó la creencia de los aristotélicos sobre una relación casi natural entre vejez y enfermedad. Consideró que los bienes-males del envejecimiento –las enfermedades– no solo dependen de la biografía de las y los sujetos, sino también del espacio social o comunitario en el que se desenvuelven cotidianamente.

Asimismo, cree que la población longeva lleva consigo rasgos de su personalidad –sus gustos y preferencias–, su identidad personal, sus principios éticos y sus creencias. Consciente de la importancia del espacio socioeconómico y sociocultural, sostiene que en condiciones de extrema pobreza y bajo un discurso estigmatizado, la vejez no puede ser soportable ni siquiera por el ser humano más sabio (De la Serna de Pedro, 2003).

Cicerón intentó minimizar las cuatro razones por las que los pensadores aristotélicos relacionaban la vejez a una etapa de vida miserable: el retiro de las actividades; el debilitamiento del cuerpo, del alma y del espíritu; la privación de los placeres o la cercanía a la muerte. Insistiendo que el retiro de las actividades no es completo ya que el ser humano nunca deja de pensar y de actuar; que el debilitamiento del cuerpo, del alma y del espíritu se debe al poco interés por cultivarlo; que la libertad de experimentar placer es un proceso continuo.

Cockerman explica que las personas que logran sobrevivir hacia edades muy avanzadas se reconocen como bastiones de longevidad, son quienes llevan dietas bajas en calorías, disfrutan de una vida activa, trabajan principalmente en la agricultura, gozan del respeto de la comunidad y provienen de familias cuyos miembros usualmente viven por mucho tiempo. Ante esto, la amplitud de la longevidad depende de la biografía de las y los sujetos, de sus relaciones interpersonales en el espacio social y, aún sin certeza, de la herencia (citado por Sánchez, 2000).

Referentes sobre la danzaterapia con personas longevas

Gajny (2016) señala que la vejez es una etapa de la vida caracterizada por el debilitamiento de las facultades psíquicas y condiciones físicas que, aunque no es una enfermedad, tiene implícita una degradación gradual y natural. También, se presentan los trastornos de memoria y enfermedades vasculares como causas comunes de la pérdida de autonomía.

Hay evidencia empírica sobre el impacto de la danzaterapia como un catalizador para emociones que estimula la capacidad de sentir, reaccionar y comunicar corporalmente. Destaca la diferencia entre la enseñanza del arte tradicional en adultos mayores enfocada a la verbalización de sufrimientos, síntomas, patologías o recuerdos mediante la apreciación-creación de una obra artística, la cual luego se interpreta por el terapeuta. Mientras que el empleo de las artes como forma de terapia moderna asume el aprendizaje artístico directamente con los beneficios terapéuticos de la danza, considerándola por sí sola como un tratamiento no farmacológico de enfermedades como el Parkinson, el Alzheimer o casos de daño cerebral (Gajny, 2016). A manera de ejemplo, se cita el caso del Centro de Referencia Estatal de Alzheimer y otras Demencias de Salamanca, España. Este ha sido pionero en el estudio del proceso evolutivo individual del potencial creativo, la identidad personal y la orientación o la aceptación sobre las demencias mediante la intervención psicoterapéutica mediada por la danza. El documental *If I can't dance, dancing with Parkinsons* de Lucy Bowen McCauley muestra los logros que tiene la danzaterapia en la coordinación, memoria, secuencia, equilibrio y flexibilidad. El cuerpo deja de ser un enemigo y se convierte en una herramienta, según muestran los diversos testimonios, como el de Anne Davis quien enfatiza: "Hay algo mágico en esto. Estamos bailando, ¡aún en silla de ruedas!" (citado por Gajny, 2016).

Brauniger (2014) señala que en Suiza, Alemania y Austria se ha creado la danzaterapia con personas mayores –en inglés *Dance Movement Therapy*– y su formación se da en el contexto de intervención profesional. Entre los valores de la formación en danzaterapia están: capacidad de escuchar, confrontación con el propio envejecimiento, empatía hacia las personas longevas, respeto al tiempo y espacio de cada usuario, conocimiento sobre fisiología cerebral y psicología del envejecimiento, paciencia, comprender las condiciones y los cambios relacionados con el envejecimiento, adaptabilidad a la vejez y autenticidad e interés genuino por mejorar la calidad de vida de las personas longevas.

Brauniger (2014) sostiene que las intervenciones desde la danzaterapia con frecuencia se realizan con usuarios con limitaciones físicas provocadas por el envejecimiento del cuerpo –trastornos del movimiento, marcha inestable, bloqueos al movimiento y el riesgo de caídas– a través de ejercicios de movimiento de las partes del cuerpo, juegos, masajes de pareja, improvisación dancística y bailes en pareja o en círculo. Además, se trabaja la danzaterapia para atender el sobrepeso o la falta de energía mediante ejercicios físicos de acuerdo con la capacidad de cada usuario. Siguiendo con lo anterior, Domínguez y Chávez (2017) mencionan que la danzaterapia necesita tener un impacto positivo en el estado de salud, ya que este es determinante de la calidad de vida.

EXPERIENCIAS EN LA PEDAGOGÍA DE LA DANZATERAPIA POR MUJERES PROFESORAS
CONSIDERADAS COMO BASTIONES DE LONGEVIDAD

La danzaterapia se basa en el principio de que la experiencia cultural actúa como sostén y brinda las herramientas necesarias para regenerar la salud, brindar una sensación de bienestar, ampliar las redes de interacción social y mejorar el estado emocional. De tal manera que se impacta en el esquema corporal (abarca la toma de conciencia acerca del cuerpo, coordinación, equilibrio, tono, relajación y lateralidad), esquema espacial (refiere a la orientación inmediata y la trasposición de las nociones espaciales sobre otro) y el esquema temporal (conciencia sobre las relaciones en el tiempo y la precisión entre los diferentes elementos).

Hyun-Ju (2017) sostiene que en Corea la danzaterapia para personas longevas incluye un programa de intervención sin medicamentos de ocho semanas diseñado para mejorar la calidad de vida mediante los bailes coreanos, a saber: atender la demencia senil, reducir el estrés o la pérdida de sueño. La danza coreana propicia flexibilidad, equilibrio y fortalecimiento de la fuerza de todo el cuerpo con elementos aeróbicos bailables. Además, se trabajan contenidos de audición musical con el propósito de que un movimiento corporal coincida con los ritmos de la música coreana. Es importante que algunas sesiones sean de memorización de los movimientos, así como de preparación y organización de la presentación en auditorio.

Karkou y Meekums (2017) señalan que la demencia afecta aproximadamente a 35.6 millones de personas en todo el mundo y existe la expectativa de que, a medida que la gente envejece, habrá un aumento sustancial en la cantidad de personas afectadas. La literatura sobre la demencia defiende la necesidad de abordar la complejidad de los síntomas y trabajo con la persona como un todo. Por lo cual, la danzaterapia se convierte en una opción de intervención psicológica y humanística no farmacológica. Hay evidencia internacional que muestra que la práctica constante de la danza mejora el equilibrio y previene la enfermedad de Parkinson. Cabe mencionar que la musicalización como una herramienta que acompaña la danzaterapia ha mostrado tener buenos resultados en la interiorización del ritmo y el movimiento corporal en usuarios con demencia.

Metodología

Esta investigación coloca como sujeto de estudio a las mujeres, ya que se encuentran más desprotegidas que los varones para enfrentar las condiciones sociales que se presentan al envejecer.

De Beauvoir (1946; 1970) escribió sobre la desigualdad de vida de las mujeres respecto a la suerte de los varones. Reconoció desde el existencialismo que las mujeres jóvenes reproducen el ostracismo androcéntrico al ver con otredad a las viejas e, incluso, sostiene que las jóvenes llegan a creer que la vejez es algo que solo concierne a las otras.

Esta filósofa y feminista señala que las mujeres necesitan asumir su condición humana, concientizándose sobre la vejez. Cree que cuando las jóvenes se reconocen en las viejas, se incluyen dentro de la vida de éstas y eliminan la otredad.

Se define a las mujeres adultas mayores como sujetos de estudio, las cuales representan en la visión de Bourdieu (1998) tienen diferentes habitus –distintas formas

de obrar, pensar y sentir originadas por su posición en la estructura social, económica y política– y poseen varios capitales –económico, social, cultural, político y simbólico–, se enfrentan a una lucha en el espacio socioeconómico y sociocultural tanto por recursos materiales como por recursos simbólicos.

Son agentes decidores que adoptan diferentes posiciones en el espacio social y elaboran arreglos estratégicos para luchar por vivir un buen envejecimiento y por sobrevivir hacia en edades más avanzadas. Asimismo, Foucault (1994) señala que el espacio social está constituido por redes de comunicación en las que circulan mensajes sobre la vejez, que amplían o limitan las posibilidades de transformación bajo esta condición.

Entre enero y junio de 2018 se aplicó un cuestionario cerrado a 500 mujeres adultas juarenses denominado (CVMA) para estudiar en 360 grados la Condición de Vida de las Mujeres Adultas de elaboración por el autor con una previa aplicación en 2008. Además, la investigación aplicó el enfoque biográfico, el cual permitió la combinación entre el enfoque de las historias o experiencias de vida de carácter cualitativo (Sautu, 1999).

El método biográfico, basado en entrevistas en profundidad, encierra múltiples posibilidades al no constreñir la amplitud que ofrece el carácter subjetivo de las narraciones irreductibles (Ricoeur, 2000), a un limitado esquema prefijado. Por el contrario, permite que las líneas argumentales, de reconstrucción de memorias o de expresiones afectivas personales, se elaboren libremente. La conjugación de estos relatos cruzados, tal como lo refiere Bolívar (2012) permite entretejer la polifonía necesaria en la construcción de las historias de vida de un grupo determinado y obtener así una interpretación de aproximación triangulada.

Este método posibilitó además describir las experiencias adquiridas por una mujer adulta de gran reconocimiento internacional como bailarina y cuyo pensamiento ha definido la pedagogía de la danzaterapia en México; revelar sus interpretaciones, motivaciones y sentido de vida; conocer sus expectativas con relación al envejecimiento a través de sus coreografías dancísticas permitió identificar algunos criterios de la intervención mediada por el movimiento y el baile para alcanzar un buen envejecimiento.

Resultados

La mayoría de las mujeres juarenses de la cohorte de edad nacida entre 1944 y 1954 se encuentran viviendo un momento en sus cursos de vida en que comienzan a presentarse algunos cambios en el estado de salud, insatisfacciones emocionales, malestares por la falta de apoyo institucional y familiar ante el envejecimiento, pérdida de sentido de vida, sensaciones de improductividad, miedo a la soledad y falta de ánimo para desempeñar cualquier tarea.

Ellas viven el momento de transición hacia la etapa de vejez, un momento de su curso de vida inmerso en una situación de incertidumbre respecto a su papel social, un momento que les hace sentir confundidas para tomar decisiones de vida encaminadas a vivir un buen envejecimiento y sobrevivir hacia edades más avanzadas.

EXPERIENCIAS EN LA PEDAGOGÍA DE LA DANZATERAPIA POR MUJERES PROFESORAS
CONSIDERADAS COMO BASTIONES DE LONGEVIDAD

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) para las mujeres adultas juarenses se obtuvo promediando los índices estandarizados de cada variable mostrada en el cuadro 1. Se trata de un índice relativo, pues, generaliza el logro de cada una de las mujeres adultas en relación con la salud, los conocimientos, el ingreso monetario y la vivienda. Este índice varía entre cero y 1, permite a las mujeres adultas determinar hacia dónde deben orientar sus luchas para acercarse al máximo grado de bienestar o buen envejecimiento. Las mujeres adultas juarenses se encuentran en promedio en un IDH de 0.54 dentro del rango de un nivel medio de calidad de vida (de 0.19 a 0.81 en los indicadores). Ciudad Juárez tiene un nivel alto de longevidad y se refleja en la percepción positiva sobre sus expectativas de vida. Casi todas las mujeres adultas habitan en viviendas propias. Sin embargo, existe un bajo nivel de seguridad humana en ingresos, educación –7.6 años de escolaridad promedio– y calidad de los servicios de salud –más de una tercera parte de ellas no tienen derechohabencia– (Aplicación del CVMA 2018).

Cuadro 1.
Construcción del IDH para las mujeres adultas juarenses en 2018

Indicador	Índice
Estado de salud (según la percepción de las mujeres adultas)	0.68
Educación (según la escolaridad de acuerdo al grupo de edad)	0.52
Por encima de la línea de pobreza	0.48
Con derechohabencia a los servicios de salud	0.58
Con pensión	0.19
Con vivienda propia	0.81
IDH	0.54

Fuente: Elaboración propia.

Es importante reconocer que 55 % de las mujeres adultas juarenses vive en un hogar donde el gasto doméstico es totalmente cubierto por el esposo u otro familiar. Además, 15 % de las mujeres adultas tiene un rol de segundo proveedor y 30 % de las mujeres adultas no recibe apoyo económico de ningún familiar –de estas últimas solo 8 % después de su jubilación podrá apoyarse económicamente en su pensión–. La mayoría considera que va a sostenerse económicamente en la vejez a través del trabajo, de sus ahorros para la vejez, del apoyo familiar y de la ayuda del Estado y de las asociaciones civiles, así como también a través de la renta o venta de sus bienes acumulados (CVMA, 2018).

Alrededor del 70% de las mujeres adultas juarenses señalan que han superado algunos momentos de depresión al mantenerse activas –trabajando–, al realizar distintas actividades artísticas o culturales –como bailar, tejer, pintar, entre otras–, al convivir con su familia –sobresale la convivencia con sus nietos y nietas–, al platicar con sus amistades, al salir a pasear con sus familiares, al ir a la iglesia o rezar, al mirar los programas de televisión –sobresalen las novelas y las noticias–, al leer libros y diarios, resolver acertijos, al escribir poemas y sus memorias, entre otras situaciones (CVMA, 2018).

Se analiza la trayectoria académica de la bailarina y coreógrafa Lola Lince (1958-actual), quien inició sus estudios de Ballet clásico en Guadalajara, estado de Jalisco en 1978. A partir de 1985 con la experiencia ganada en la Compañía de Bellas Artes de Jalisco comenzó a dar mayor peso a la espiritualidad y expresión de sentimientos en la denominada danza contemporánea. A partir de 1990, en la búsqueda de una nueva percepción del cuerpo, propone la obra dancística "Apuntes de viaje: la escritura coreográfica como materia viva", la cual logra sumar al vocabulario coreográfico a la danza contemporánea en sus aspectos técnico-metodológicos. Con la fundación de su compañía experimental, Lola Lince está convencida de que los temas no se escogen, sino que crecen dentro del cuerpo y van demandando expresión. Se ha desarrollado como creadora de diversas obras dancísticas en distintos países, siendo directora, coreógrafa y bailarina.

Pueden encontrarse en su creación-producción artística figuras metafóricas que trascienden a la concepción utilitarista del cuerpo y que remiten a una espiritualidad expresada con el movimiento y el ritmo. El viaje a través de la danza y la memoria permite habitar de un modo distinto la feminidad. El saber que ofrece el empleo de esta disciplina como condición de expresión y resignificación de la huella del tiempo –el envejecimiento– y de la noción del propio cuerpo, resulta significativo para comprender los procesos por los que atraviesan las mujeres adultas en la representación imaginaria de la vejez.

En 2017, Lola Lince estrenó la obra dancística "La Caída" el 24 de octubre de 2017 en el Teatro Degollado, de Guadalajara, Jalisco, en el marco del 20 Festival Onésimo González. Este proyecto de investigación escénica adquirió una dimensión nacional y para el mes de marzo 2019 convocó a más de 20 bailarines reconocidos de diversos estados (destacan Erik Basurto y Edgar Nevárez de Ciudad Juárez, Chih.), quienes se presentaron en la sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario de la UNAM. Se contó con el diseño sonoro de Paul León Morales para llevar al espectador en su propio proceso existencial de tocar fondo (caer del paraíso) para luego renacer (llegar a la humanidad).

En este sentido, "La Caída" muestra un viaje continuo en la vida, una metáfora del fin de la infancia (sinónimo de fatalidad, angustia y desorientación), donde caemos del paraíso y debemos levantarnos en un mundo de lo insólito y de la fatalidad en el que nos encontramos con nosotros y con otros para luchar por los sueños. De esta manera, Lola Lince confía en que al final de la vida (en la vejez) debemos reivindicarnos como seres humanos.

Discusión

La vejez no pone en riesgo la vida, sino que las condiciones del espacio socioeconómico y sociocultural, en específico, los elementos biográficos de cada sujeto hacen de la vejez una desgracia o una fortuna. De acuerdo con De Beauvoir (1970): la suerte de las viejas depende en gran parte de las capacidades, el prestigio alcanzado y los capitales que se han valido. En forma indirecta, pero, determinante en los cursos de vida de algunas mujeres, (...) su suerte depende de la suerte de sus esposos" (p. 102).

EXPERIENCIAS EN LA PEDAGOGÍA DE LA DANZATERAPIA POR MUJERES PROFESORAS
CONSIDERADAS COMO BASTIONES DE LONGEVIDAD

La condición de la vejez en Ciudad Juárez denuncia el fracaso del modelo económico donde más de una tercera parte de las mujeres adultas mayores seguirán trabajando durante toda su vida (una mayoría ha estado ocupada en la empresa maquiladora que aún no cumple con la promesa de mejorar su calidad de vida ni movilidad social declarada a finales de la década de 1960), al no tener acceso a la seguridad social, serán más dependientes de los apoyos estatales o familiares, y dada la reducción del núcleo familiar, sobrevivirán en medida que su problema económico sea asumido como un problema público.

Se reconocen las experiencias en la pedagogía de la danza terapia de Lola Lince considerada precursora de la danza experimental para que las mujeres mexicanas logren ser bastiones de longevidad asumiendo una redefinición del cuerpo vivo y del envejecimiento desde una orientación ciceroniana. Por lo que aporta a la danza terapia una forma de dar sentido de vida, libertad humana, identidad personal, agencia social, sororidad con otras mujeres y transformación social.

La danza terapia como campo profesional necesita situarse como una opción ante el tratamiento psicofarmacológico para usuarios longevos con demencia crónica, ya que como puede apreciarse entre las aportaciones de Lola Lince y su correspondencia con los hallazgos de la literatura internacional, la danza es para todas y todos, además, cuando la danza llega tarde a las y los usuarios tratados con psicofármacos para ellas y ellos será difícil mantenerse en las sesiones de trabajo dancístico debido a que estos medicamentos afectan la actividad física, actitudes y capacidad para expresar sus malestares.

A manera de conclusión, es necesario desarrollar más investigación para establecer el papel del movimiento corporal a diferentes velocidades, intenciones y ritmos bailables en las personas longevas con o sin demencia –cánceres, depresión o enfermedades del cerebro–. Así como contar con manuales de formación, estatutos éticos de la práctica del educador-bailarín y reglamentos que regulen la danza terapia como una disciplina complementaria de la gerontología.

Referencias

- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da pesquisa (auto) biográfica* (79-109). Porto Alegre: EDIPUCRS
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus
- Brauniger, I. (2014). Dance movement therapy with the elderly: An international Internet-based survey undertaken with practitioners. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 9(3), 138-153. Suiza: University Hospital of Psychiatry Zürich, Lengstrasse. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Iris_Braeuninger/publication/263393848_Dance_movement_therapy_with_the_elderly_An_international_Internet_based_survey_undertaken_with_practitioners/links/00b7d53ba4a6663196000000/Dance-movement-therapy-with-the-elderly-An-international-Internet-based-survey-undertaken-with-practitioners.pdf
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo. Tomo I, Los hechos y los mitos. Tomo II, la experiencia vivida*. Argentina: Ediciones Siglo Veinte
- De Beauvoir, S. (1970). *La vejez*. Argentina: Editorial Sudamericana
- De la Serna, I. (2003). *La vejez desconocida: Una mirada desde la biología a la cultura*. España: Ediciones Díaz de Santos
- Domínguez, M. & Chávez, S. (2017). *Efectos de danzaterapia en atención, control instruccional, psicomotricidad e interacción social de internos psiquiátricos*. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (1-18). México: UNAM. Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:zuZuv-77SOsJ:www.revistas.unam.mx/index.php/rlmc/article/download/62348/54863+&cd=3&hl=es&ct=clnk&gl=mx>
- Foucault, M. (1994) *Hermenéutica del sujeto*. España: Ediciones de la piqueta
- Gajny, S. (2016). *Une expérience d'art-thérapie à dominantes arts. Association Française de Recherches et Applications des Techniques* (1-80). Francia: Artistiques en Pédagogie et Médecine. Recuperado de: <http://art-therapie-tours.net/wp-content/uploads/2017/06/GAJNY-Sabine-M%C3%A9moire-AT-2017.pdf>
- Ham Chande, R. (2003). *El envejecimiento en México. El siguiente reto con la transición demográfica*. México: El Colegio de la Frontera Norte/ Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Hyun-Ju, J. (2017). 한국무용 치료프로그램이 노인 치매환자의 생활스트레스와 수면의 질에 미치는 영향. 한양대학교, *The Korean Journal of Physical Education*, 56(6), 447-457. Recuperado de: <http://kjpe.org/xml/1-2155/12155.pdf>
- Karkou, V. & Meekums, B. (2017). Dance movement therapy for dementia. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 1,(2), 1-30. Inglaterra: Edge Hill University, Ormskirk, UK. Recuperado de: <https://www.cochranelibrary.com/cdsr/doi/10.1002/14651858.CD011022/media/CDSR/CD011022/CD011022.pdf>
- Montaigne, M. (2003). *Compendio de ensayos de Michel de Montaigne*. España: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <http://www.cer-vantesvirtual.com>
- Ricoeur, P. (2000). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (25), 189-207.
- Sánchez, C. (2000). *Gerontología Social*. Argentina: Ed. Espacio
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Argentina: Editorial de Belgrano